**Construir la Casa de la Paz de Dios: Malawi Matters**

Detengámonos un momento para pensar en lo que quizás no podemos ver. Miremos más allá de los muros de nuestra iglesia, más allá de los límites de nuestra comunidad, incluso más allá de las fronteras de nuestra nación. Hay mucho que ver, de que hablar y pensar... pero por un momento, hablemos de esto: en este momento casi 40 millones de personas viven con VIH/SIDA en todo el mundo. Los países subsaharianos de África se ven afectados de manera desproporcionada, y sólo en esta región se registran casi 26 millones de casos.

"El VIH/SIDA sigue siendo un problema mundial", afirma Phyllis Wezeman, miembro de la Primera Iglesia Presbiteriana de South Bend, Indiana." Ella dirige Malawi Matters, una organización sin fines de lucro que no ha evitado hablar del tema sino que lo está abordando de frente. La organización desarrolla y facilita la educación sobre VIH y SIDA con las personas de Malaui.

Malawi Matters está impulsado en un 100% por voluntarios/as. Las donaciones se utilizan para desarrollar y apoyar importantes programas de entrenamiento y para suministros muy necesarios. La iglesia de Wezeman es parte del presbiterio del Valle de Wabash, que ha respondido al llamado para convertirse en un presbiterio de Mateo 25.

Como concilio intermedio de Mateo 25, el presbiterio se ha comprometido a "un discipulado radical e intrépido" para acoger uno o más de los tres enfoques: construir la vitalidad congregacional, desmantelar el racismo estructural y erradicar la pobreza sistémica. El presbiterio utiliza su parte de la Ofrenda de Paz y de Testimonio Global para apoyar Malawi Matters. Estas donaciones

apoyan el trabajo de campo en más de 200 congregaciones y pueblos y más de 1.500 escuelas. Los voluntarios/as también viajan a Malawi para servir como facilitadores/as en los equipos de enseñanza.

Malawi Matters es sólo un bello ejemplo de cómo el pueblo presbiteriano que apoyan la Ofrenda de Paz y Testimonio Global están construyendo la casa de Dios, una casa de paz. A través de nuestra participación en la Ofrenda de Paz y de Testimonio Global, nuestra iglesia está extendiendo la paz de Cristo a través de nuestra comunidad—el 25% de las donaciones recibidas se quedarán aquí mismo en la iglesia para construir la casa de Dios junto a (NOMBRE LA ORGANIZACIÓN O GRUPO QUE HA SIDO BENEFICIADO EN SU MINISTERIO). El 25% apoyará los esfuerzos regionales en nuestros consejos intermedios y el 50% irá a la Agencia Presbiteriana de Misión para sus ministerios de educación y la asociación con los pacificadores activos de todo el mundo.

En la casa de Dios hay personas diversas. Hay personas de cada raza, edad y género. Hay aquellos/as de nosotros/as que somos bendecidos/as para poder ofrecer apoyo y aquellas personas cuyas vidas son bendecidas por recibir apoyo. Somos la iglesia, **juntos/as**.

*Oremos.*

Dios de la paz, trae tu promesa a todas las personas. Que aquellas que sufren de enfermedad reciban tu toque de curación, y tu paz, que sobrepasa todo entendimiento. Amén.